



LA VARIABLE DE PERSONALIDAD BÚSQUEDA DE SENSACIONES COMO FACTOR DE RIESGO EN EL CONSUMO DE DROGAS

Victoria Ramos Barbero
Gloria Garrote Pérez de Albéniz
Universidad de Burgos

RESUMEN

Aunque han sido muchas las variables de personalidad que en las últimas décadas se han supuesto asociadas al riesgo de implicación en conductas de consumo de sustancias (uso, abuso y dependencia) han sido las variables incardinadas en el contexto de las teorías de la activación (especialmente la búsqueda de sensaciones) las que han generado una red de resultados y conocimientos más sólidos y consistentes.

En este contexto se enmarca el presente trabajo. Desde una perspectiva teórica, se efectúa una revisión bibliográfica de los últimos avances en la investigación sobre esta variable de personalidad: la búsqueda de sensaciones relacionada con la conducta de consumo de sustancias (uso, abuso y dependencia).

Encontramos diferentes investigaciones con respecto a la relación búsqueda de sensaciones y consumo de distintas sustancias (tabaco, alcohol y droga ilegales), en sus diversas relaciones (de uso, abuso y dependencia) y con diferentes muestras de la población general (preadolescentes, adolescentes, jóvenes y adultos); clínicas (drogodependientes en tratamiento) e institucionalizados (centro penitenciario).

Finalmente se concluye con propuestas de intervención a nivel preventivo para ser aplicadas en contextos educativos. Cuando la búsqueda de sensaciones es algo distintivo en el joven que consume sustancias, se hace necesario acostumbrar a los jóvenes a vivir entre las drogas y encontrar otros medios para obtener la satisfacción y las sensaciones que éstas parecen prometer. Por lo que se plantea la posibilidad de sustituir las drogas por otras emociones similares aportadas por las actividades de riesgo. Se analiza la actividad física y el deporte como medio de prevención del consumo de sustancias.

Palabras clave: Consumo de drogas. Búsqueda de sensaciones. Prevención. Actividades arriesgadas

Key Words: Drug use. Sensation seeking. Prevention. Risky Behaviour



OBJETIVOS

El objetivo de esta revisión es conocer qué aportaciones se han producido en los últimos años en España en relación con esta importante cuestión, y más específicamente, intentar responder a los siguientes aspectos: ¿qué utilidad tiene diseñar y realizar estudios sobre el rasgo búsqueda de sensaciones y conducta consumo de drogas?, ¿cuáles son las cuestiones metodológicas a considerar en el diseño de estos estudios?, y ¿cuáles son los resultados más importantes obtenidos por este tipo de investigaciones?

DESARROLLO DEL TEMA

Uno de los autores que más ha contribuido a proporcionar un marco conceptual y metodológico desde el que abordar empíricamente la relación entre el consumo de sustancias y la necesidad de estimulación ha sido Zuckerman, con su constructo "búsqueda de sensaciones".

Para la definición y operativización del concepto vamos a seguir la revisión teórica realizada por Romero, Sobral y Luengo en su obra "Personalidad y delincuencia. Entre la biología y la sociedad" (1999).

Desde su surgimiento en los años sesenta, la búsqueda de sensaciones no ha dejado de ser el punto de mira de una amplia avalancha de estudios, en los que han sido abordados su operativización, su relación con otras dimensiones de la personalidad, su sustrato biológico, sus determinantes sociales y sus correlatos sociodemográficos, cognitivos, actitudinales y comportamentales.

El nacimiento de la búsqueda de sensaciones como dimensión de personalidad aparece fuertemente enlazado con la tradición de investigación en torno a lo que se llamó "nivel óptimo de estimulación" o "nivel óptimo de activación".

La búsqueda de sensaciones es conceptualizada como un rasgo definido por "la búsqueda de experiencias y sensaciones variadas, nuevas, complejas e intensas y la disposición a asumir riesgos físicos, sociales, legales y financieros a fin de lograr tales experiencias".

Zuckerman desmenuzó los componentes semánticos que configuran esta definición y a continuación pasamos a explicarlos.

Zuckerman indica que en la etiqueta del constructo se utiliza el vocablo "búsqueda" porque en él se halla implicada la postura activa que caracteriza al sujeto "alto" en esta dimensión. Refleja el carácter propositivo de las acciones asociadas a este rasgo. Ante situaciones "pobres" en estímulos, el buscador de sensaciones procura, de un modo dinámico, crear o acceder a fuentes de experiencia que alivien su incomodidad. Se utiliza el término "sensaciones" (y no "estimulación") porque lo que resulta realmente reforzante para estos individuos es la experiencia interna derivada de los estímulos externos. Un adicto a la televisión, dirá Zuckerman, podrá encontrar en ella abundante estimulación y, sin embargo, no obtener sensaciones intensas o novedosas; y, por el contrario, las drogas ofrecen escasa estimulación exterior pero pueden generar sensaciones vívidas e inusuales.

Por otra parte, la definición del constructo describe las características de los estímulos que atraen al buscador de sensaciones. Las experiencias han de ser "variadas" (lo cual indica la necesidad de cambio y de evitar la rutina), "nuevas" (impredecibles, distintas a las vivencias previas), "complejas" (tanto en lo que se refiere al número de estímulos componentes como al modo en que aparecen organizados) e intensas porque atraen de un modo significativo el interés del buscador de sensaciones.



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

El término “riesgos” denota, la “probabilidad percibida de un resultado negativo”. El buscador de sensaciones tenderá a realizar acciones que el sujeto “bajo” en esta variable probablemente considere demasiado arriesgadas. La expresión “riesgos físicos” hace referencia a la posibilidad de resultar físicamente dañado; con “riesgo social” se alude a la probabilidad de experimentar culpa, vergüenza, humillación o pérdida de afecto en las relaciones sociales. Y finalmente se incluyen riesgos “legales” y “financieros”.

En cuanto a la operativización del constructo, la Escala Búsqueda de Sensaciones está integrada por cuatro dimensiones:

1. La “Búsqueda de Emociones y Aventuras” (BEA) viene definida por ítems que expresan el deseo de implicarse en deportes “de riesgo” o en otras actividades físicamente peligrosas (e.g., “Me gustaría dedicarme al esquí acuático”, “Una persona sensata evita actividades que son peligrosas”).
2. El factor “Búsqueda de Experiencia” (BEX) refleja el deseo de encontrar sensaciones y experiencias nuevas a través de la mente y los sentidos (música, viajes, comidas...) y a través de estilos de vida inconformistas o poco convencionales (“Me gustaría probar comidas que nunca he tomado antes”, “Me gustaría encontrarme a personas homosexuales”, “Me gusta explorar una ciudad extraña por mí mismo; incluso llegar a perderme”).
3. La “Desinhibición” (DES) hace referencia a una búsqueda de sensaciones a través de actividades sociales, de la diversión o el sexo (“Me gustan las fiestas divertidas y desinhibidas”, “Me gusta citarme con personas del sexo opuesto que son físicamente excitantes”).
4. Un cuarto factor (la “Susceptibilidad al Aburrimiento; SAB) viene representado por ítems referidos a una escasa tolerancia por experiencias repetitivas o rutinarias (“Me aburre ver siempre las mismas caras”, “Prefiero los amigos que son imprevisibles”).

En este trabajo nos vamos a centrar en los estudios del rasgo la búsqueda de sensaciones en relación con una determinada conducta como es el consumo de drogas. Una conclusión generalizada de los estudios es que entre las variables de personalidad que han mostrado una relación consistente con el consumo de drogas está la búsqueda de sensaciones, que parece ser la más relevante.

Para intentar responder a estas preguntas se ha realizado una revisión bibliográfica con las siguientes características metodológicas. Se ha realizado una búsqueda bibliográfica en las bases de datos de PsycINFO, ISOC, FRANCIS y ERIC con las siguientes características:

1. Artículos publicados durante los últimos 20 años (desde 1987 a 2007).
2. Descriptores utilizados: consumo de drogas, búsqueda de sensaciones.
3. Criterios de inclusión en la selección de artículos:
 - Estudios que analicen la relación entre el rasgo de personalidad búsqueda de sensaciones y la conducta de consumo de drogas.
 - Los estudios deben tratar sobre: cuestiones metodológicas de la investigación, resultados de la relación del rasgo búsqueda de sensaciones y la conducta consumo de drogas e implicaciones prácticas en el ámbito de la prevención y el tratamiento.

Con estas estrategias de búsqueda aparecieron 105 trabajos. En primer lugar se desechó un grupo importante de artículos cuyo título no era pertinente al tema. El segundo paso consistió en la lectura y análisis de los resúmenes de los artículos seleccionados para valorar si cumplían o no los criterios de inclusión para la revisión. Al aplicar los criterios de inclusión finalmente se seleccionaron 41 documentos. Igualmente, y a través de las referencias bibliográficas de algunos de esos artículos, se han podido seleccionar trabajos y documentos que son pertinentes a los objetivos de esta revisión.



En este artículo nos vamos a centrar en las investigaciones realizadas con población general, fundamentalmente adolescentes y jóvenes.

CUESTIONES METODOLÓGICAS EN ESTUDIOS CON MUESTRAS DE ADOLESCENTES ESPAÑOLES

En los estudios revisados (Calafat, Fernández, Becoña, Gil, Juan y Torres, 2000; Cárdenas y Moreno, 1989; Chico, 2000; Del Barrio y Alonso, 1994; Fernández, 2003; García-Portilla, Sáiz, Paredes, Martínez y Bobes 2003; González, Ibáñez y Peñate, 1999; González, Sáiz, Quirós y López, 2000; González, Peñacoba, Moreno, Muñoz, Palomar y Ramiro, 2003; Horvath y Zuckerman, 1996; Inglés, Delgado, Bautista, Torregrosa, Espada, García-Fernández, Hidalgo y García-López, 2007; Luengo, Otero-López, Romero y Gómez-Fraguela, 1996; Martínez y Alonso, 2003; Otero-López, Romero y Luengo, 1994; Pardo, Aguilar, Molinuelo y Torrubia, 2002; Romero, Luengo, Gómez y Sobral, 2002; Sáiz, González, Jiménez, Delgado, Liboreiro, Granda y Bobes, 1999; Sáiz, González, Paredes, Delgado, López, Martínez y Bobes, 2001; Saiz, González, Paredes, Martínez y Delgado, 2001; Serrano, Godás, Rodríguez y Mirón, 1996; Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000;) se utilizan diferentes instrumentos de medida de este rasgo de personalidad:

1. Cuestionario de Personalidad de Eysenck (Eysenck Personality Questionnaire, EPQ; Eysenck y Eysenck, 1997a, 1997b). El EPQ evalúa tres dimensiones básicas de personalidad: extraversión, neuroticismo y psicoticismo, más una medida adicional de sinceridad. El rasgo búsqueda de sensaciones se mide a través del rasgo extraversión. Eysenck, definió a los sujetos extrovertidos como personas sociales que anhelan la excitación y la búsqueda de sensaciones nuevas, fáciles de aburrir y con una fuerte tendencia a evitar la monotonía. Existen dos formas: el EPQ-J (81 ítems) para niños y adolescentes de 8 a 15 años y el EPQ-R (83 ítems) para jóvenes a partir de 16 años y adultos. El formato de respuesta es dicotómico (sí/no). Ambas versiones presentan datos de fiabilidad (consistencia interna y estabilidad temporal) y validez de constructo adecuados en muestras de sujetos españoles.
2. En algunos estudios el instrumento utilizado para la recogida de datos ha sido una encuesta de opinión que los autores denominan "Cuestionario General", compuesto por cuestionarios conocidos y utilizados en la literatura científica y otros elaborados por los propios autores, que ha evidenciado satisfactoriamente su fiabilidad y validez.
3. Escala Búsqueda de Sensaciones (Forma V) elaborada por Zuckerman, Eysenck y Eysenck (1978) y que consta de cuatro subescalas denominadas: Búsqueda de emociones y Aventuras, Búsqueda de Experiencias, Desinhibición y Susceptibilidad al Aburrimiento. La versión adaptada española de esta escala ha sido realizada por Pérez y Torrubia (1985) y Cárdenas y Moren-Jiménez (1989).
4. Escala de Búsqueda de Sensaciones para Jóvenes. Esta escala es una adaptación de la Forma V de la Sensation Seeking Scale (Zuckerman y col. 1978) realizada para una población de edad temprana y en lengua castellana por Pérez, Ortet, Plá y Simó (1984, 1987) en la Universidad Autónoma de Barcelona. Zuckerman (1978) considera la edad de 14 años como el límite de edad inferior en el que la Sensation Seeking Scale resulta apropiada. La EBS- J está formada por cincuenta preguntas cuyas respuestas mantienen la forma de "Verdadero" o "Falso" pudiendo oscilar la puntuación entre 0 y 50 puntos. Cuarenta de estas preguntas corresponden, en número de diez, a cuatro escalas equivalentes a las de la Forma V de la SSS.



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

5. Inventario de Personalidad NEO-PI-R, de Costa y McCrae adaptado por Cordero, Pamos y Seisdedos (2002), instrumento que permite obtener puntuaciones en 30 facetas de 8 ítems cada una, que se agrupan en los cinco dominios: Neuroticismo, Extraversión, Apertura, Amabilidad y Responsabilidad. Una de las facetas de la Extraversión es la Búsqueda de emociones. El que obtiene puntuaciones altas en esta escala ansía la excitación y la estimulación. Se asemejan en algunos aspectos al concepto de buscador de sensaciones de Zuckerman.

6. Cuestionario de Personalidad de Zuckerman-Kulhman (ZKPO-III). Consta de 99 ítems, que evalúan los llamados "Cinco Alternativos": Neuroticismo-Ansiedad, Agresión-Hostilidad, Actividad, Sociabilidad y Búsqueda de Sensaciones Impulsiva No Socializada. En este último factor se agrupan la escala de Psicoticismo de Eysenck junto con medidas de búsqueda de sensaciones (con contenidos alusivos al gusto por experiencias nuevas, emocionantes y variadas), impulsividad (referida a dificultades para planificar la acción) y, en el polo opuesto socialización. El ZKPO ha sido traducido y utilizado en España por diversos equipos de investigación (e.g., Peñate, Ibáñez y González, 1999).

7. Cuestionario de Extraversión-Neuroticismo (EN), construido y adaptado para la población española a partir del MPI (Maudsley Personality Inventory) de Eysenck (1959), por Pelechado (1970, 1972) y que aísla dos factores: extraversión (E), compuesto por 16 ítems y neuroticismo (N), que lo constituyen 20 ítems.

8. Escala formada por tres ítems que miden Búsqueda de Sensaciones, la cual pertenece a un cuestionario más amplio (Arthur, Hawkins y Catalana, 1997). La escala está constituida por las tres preguntas siguientes: 1) Hago lo que me da la gana no importa el qué, 2) He hecho algo peligroso porque alguien me desafió a hacerlo y 3) Hago cosas locas incluso aunque sean un poco peligrosas. Estos tres indicadores se evalúan con una escala de seis puntos ordenado de menor a mayor frecuencia durante el ciclo vital y el último año.

9. Versión española de las Karolinska Scales of Personality (Ortet et al., 2002): este cuestionario mide rasgos estables de personalidad sin intentar abarcar toda la personalidad. Mide Búsqueda de sensaciones impulsiva y no socializada a través de los rasgos: Evitación de la Monotonía, Impulsividad y Socialización.

Los instrumentos de medida del consumo de drogas fueron:

1. Cuestionario de Consumo de Alcohol y Tabaco (Questionnaire about Consume of Alcohol and Tobacco, TNT). Este instrumento está compuesto por ítems extraídos del cuestionario del evaluación del programa TNT (Toward No Tobacco Use) desarrollado por Sussman et al. (1995). El TNT es un programa de corte preventivo, enfocado a la disminución del uso del tabaco y dirigido a combatir los factores de riesgo individual, familiar, grupo de iguales, escolar y comunitarios asociados al consumo de drogas. El cuestionario ha sido ampliamente utilizado en investigaciones con población adolescente, aunque no se dispone de datos sobre sus propiedades psicométricas. El TNT fue traducido al español, quedando finalmente compuesto por 11 ítems capaces de detectar la frecuencia de consumo de alcohol y tabaco en distintos momentos temporales: alguna vez en los últimos 30 días, en la actualidad y pronosticando en los próximos 12 meses.

2. En algunos estudios el instrumento utilizado para la recogida de datos ha sido una encuesta de opinión que los autores denominan "Cuestionario General", compuesto por cuestionarios conocidos y utilizados en la literatura científica y otros elaborados por los propios autores, que ha evidenciado satisfactoriamente su fiabilidad y validez.



3. Cuestionario de Conductas Antisociales donde entre otras conductas se mide el consumo de drogas. En las instrucciones del cuestionario se insta a los sujetos a marcar, para cada elemento, la frecuencia de realización de la conducta a la que el ítem alude: las opciones de respuesta son: Nunca (valor asignado 0), Pocas Veces (valor 1), Bastantes Veces (valor 2) y con Frecuencia (valor 3).
4. Versión española del Cuestionario de Consumo de Drogas de la OMS (Smart y cols. 1980).
5. Cuestionario de Consumo de Drogas (C.C.D.) elaborado ad hoc por Luengo, Otero-López, Romero y Gómez-Fraguela (Universidad de Santiago de Compostela).
6. Cuestionario elaborado "ad hoc" para el consumo de drogas legales: tabaco y alcohol (Del Barrio y Alonso, 1994).
7. Una pregunta para evaluar la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas desde "nunca" hasta "4 o más por semana"; una pregunta para evaluar la frecuencia de consumo abusivo de bebidas alcohólicas (basada en el consumo de 6 o más bebidas) con seis alternativas desde "nunca" hasta "diariamente o casi"; una pregunta para evaluar la frecuencia de consumo de éxtasis con siete alternativas de respuesta desde "nunca" hasta "4 o más por semana".
8. Tres preguntas de la DIS-R (Entrevista Diagnóstica Estructurada) (Bethencourt, Peñate, González y Fumero, 1993; Peñate, Bethencourt, González y Fumero, 1993) relacionadas con el alcohol: ¿Alguna vez ha pasado por un periodo de dos semanas en el que usted tomaba más de 6 cervezas, más de 6 copas o más de 6 vasos de vino cada día?, ¿Alguna vez ha tenido un par de meses o más en los que por los menos una noche tomaba 6 copas o 6 botellas de cerveza o 6 vasos de vino? y una última donde se preguntaba por el consumo de alcohol, empleando las siguientes categorías: nunca bebe, bebe esporádicamente y bebe frecuentemente.

También se utilizan diferentes diseños de investigación: diseños transversales descriptivos y diseños longitudinal de cohorte secuencial principalmente, aunque no nos vamos a detener en esta cuestión.

Hemos encontrado estudios que relacionan el rasgo de personalidad Búsqueda de Sensaciones con la conducta específica de consumo de drogas. Pero también existen estudios que relacionan este rasgo con la conducta antisocial ya que el uso y comercio con drogas son comportamientos que van en contra de las normas sociales.

En la actualidad una cuestión de especial interés es poder determinar si los distintos rasgos de personalidad asociados a la conducta desviada (sea de consumo o antisocial) son factores de riesgo de dicho comportamiento desviado, o por el contrario son consecuencia. Para ello harían falta estudios prospectivos que nos ayudaran a determinar si determinados rasgos de personalidad predisponen al sujeto a la conducta desviada o por el contrario la conducta desviada produce cambios de personalidad.

CONCLUSIONES

Por lo que al consumo de drogas se refiere, podemos concluir que entre las variables de personalidad que han mostrado una relación consistente tenemos la búsqueda de sensaciones, que parece ser la más relevante (Calafat y cols., 2000; Cárdenas y Moreno, 1989; Fernández, 2003; González y cols., 1996; González y cols., 2003; González y cols., 2000; Luengo y cols., 1996; Martínez-Lorca y Alonso-Sanz, 2003; Otero-López, 1997; Sáiz y cols., 1999; Sobral y cols., 2000; Pardo y cols., 2002). Podríamos decir que a mayor gravedad de consumo mayor acentuación de este rasgo.

Los estudios sobre consumo de sustancias y variable de personalidad Búsqueda de sensaciones en muestras de adolescentes y jóvenes han revelado que las puntuaciones en Búsqueda de sensaciones



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

constituyen el mejor predictor del consumo de tabaco y alcohol (Inglés y cols., 2007; Sáiz y cols., 1999). La búsqueda de sensaciones mediaría el consumo a través de la fuerte necesidad que tendrían estos sujetos de excitación.

Los estudios acerca de su asociación con la ingesta alcohólica, aún con resultados desiguales, parecen indicar que en los sujetos más jóvenes la ingesta de alcohol y la BS suelen ir asociadas (Cárdenas y Moreno, 1989). Varios estudios confirman que, en la mayoría de los casos, a medida que los jóvenes buscadores de sensaciones se van desarrollando, participando más de su entorno y ampliando sus experiencias, el alcohol es sustituido por otras sustancias.

Los estudios demuestran una correlación negativa entre búsqueda de sensaciones y conocimiento de las consecuencias derivadas del consumo de tabaco y alcohol. Cabría esperar que los que buscan ávidamente nuevas experiencias se interesaran más por todo lo relacionado con drogas legales y, en consecuencia, tuvieran mayores conocimientos al respecto. Sin embargo, los datos apoyan la tendencia opuesta, los sujetos con más alto nivel en búsqueda de sensaciones saben menos acerca de estas sustancias que los que puntúan bajo en búsqueda de sensaciones. Una explicación posible es que las altas expectativas positivas les llevan a no prestar atención a la información relativa a estas drogas, puesto que ésta, generalmente va en contra de sus expectativas.

Por otra parte el rasgo que parece ser el predictor más potente de consumo de sustancias ilegales es la búsqueda de sensaciones. Existe relación entre elevados niveles del rasgo búsqueda de sensaciones y el consumo de cannabis (Calafat y cols., 2000; González y cols., 2000; Serrano y cols. 1996).

Aunque se acepta que no existe una personalidad prototípica del consumidor de sustancias, existe un elevado interés por conocer el papel que juega la personalidad en el desarrollo de la adicción, especialmente de cara a la intervención (Calafat, Amengual y Farres, 1985). En este sentido los factores de personalidad que han sido relacionados con la conducta uso-abuso de cocaína son la búsqueda de sensaciones y el psicoticismo (Sáiz y cols., 2001). Aunque hay que tener en cuenta según los autores que el consumo de cocaína está fuertemente asociado con el consumo de otras drogas legales e ilegales y que dicho policonsumo dificulta el establecimiento de un perfil psicológico propio de los consumidores de cocaína.

Resultados similares se han obtenido en investigaciones sobre personalidad y uso-abuso de éxtasis (Bobes y cols., 2002; García-Portilla y cols., 2003; Sáiz y cols., 2001). Los consumidores de MDMA se asocian con mayores niveles búsqueda de sensaciones.

La búsqueda de sensaciones resulta un precursor, como hemos visto, en el desarrollo de actitudes positivas frente al consumo de alcohol, buena parte de ello se debe a la búsqueda de experiencias intensas de tipo social. La búsqueda de sensaciones también puede actuar como un generador de actitudes positivas frente al consumo de otras drogas, como el éxtasis, pero sobre todo parece ejercer como un facilitador del paso desde la actitud positiva frente al consumo, hasta el consumo real de la sustancia, posiblemente dentro de los aspectos más relacionados con la búsqueda de la novedad y con la ruptura de normas sociales.

Asimismo, parece que el consumo de drogas, además de asociarse con un marcado perfil de búsqueda de sensaciones (especialmente en las dimensiones desinhibición y susceptibilidad al aburrimiento), también se asocia a variables de personalidad como la inestabilidad emocional, extraversión y psicoticismo.

Otra conclusión que se deriva de los estudios revisados es que existen diferencias de género en la variable búsqueda de sensaciones, los hombres parecen puntuar más alto en esta variable que las mujeres, estas diferencias se deben tanto a factores biológicos como de socialización. La edad es otro



factor importante relacionado con la búsqueda de sensaciones, parece existir una relación negativa entre edad y búsqueda de sensaciones (Chico, 2000), aunque no de una forma claramente lineal, ya que en la franja de los 20-29 años se produce un ligero aumento en las puntuaciones con respecto a las puntuaciones de la franja anterior (17-19 años) para caer de forma notoria en la siguiente franja (30-40 años).

En consecuencia, los datos apoyan que la variable BS tiene que ser muy tenida en cuenta a la hora de definir grupos de riesgo de consumo de drogas en población escolar. Es mucho más probable que un niño que puntúa alto en esta variable se inicie en el consumo de estas sustancias que otro que puntúa bajo. Si identificamos precozmente a los sujetos en situación de riesgo se pueden programar actuaciones para prevenir el consumo. En este sentido, las actividades saludables, especialmente las deportivas, pueden canalizarse para que los niños experimenten nuevas sensaciones y experiencias.

González y cols., (2000), Goma y Puyane (1991) analizan los posibles perfiles de personalidad de las personas que practican actividades de riesgo, comparándolos con algunos rasgos de la personalidad de drogodependientes, encontrando que la búsqueda de sensaciones aparece como algo distintivo en ambos colectivos, por lo que plantean la posibilidad de sustituir las drogas por otras emociones similares aportadas por las actividades cooperativas de riesgo. Se trata de desarrollar una serie de actividades (alpinismo, esquí de montaña, tirolina, rappel...) en las que se conjuga el reto, la aventura y el riesgo, como elementos altamente motivadores para los jóvenes, con la cooperación, ya que requieren un necesario trabajo "en grupo" para superarlas felizmente. Incluso se les hace creer que la seguridad pasa a depender de ellos mismos.

La investigación realizada por Sánchez y Cantón (2001) también sugiere la posibilidad de orientar intervenciones de prevención del consumo de sustancias adictivas en personas de alto riesgo, intentando canalizar su búsqueda de sensaciones a través de algunas dimensiones de la práctica deportiva de riesgo.

La principal finalidad de los programas educativos para jóvenes a través de la actividad física y el deporte no es el aprendizaje deportivo. El aprendizaje deportivo no es el fin esencial de la intervención sino una excusa, un medio, una herramienta privilegiada para transmitir a estos jóvenes una serie de valores y actitudes: confianza y participación; promoción de valores como la responsabilidad, autocontrol de conductas agresivas y violentas, integración y cooperación con los demás etc.; transferencia de lo aprendido a otros ámbitos de la vida cotidiana entre otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arthur, M., Hawkins, JD. y Catalano, R. (1997). Student Survey of Risk and Protective Factors and Prevalence of Alcohol, Tobacco and Other Drugs Use. Questionnaire. (copia cedida por los autores).
- Bethencourt, JM., Peñate, W., González, M. y Fumero, A. (1993). La entrevista diagnóstica estructurada (DIS): presentación de la versión española. II Congreso de Psicología Conductual, Palma de Mallorca, Abril 1993.
- Calafat, A., Amengual, M. y Farres, C. (1985). Life-style and drug use habits among secondary school students. Bulletin on Narcotics, 2, 113-123.
- Calafat, A., Fernández, C., Becoña, E., Gil, E., Juan, M. y Torres, MA. (2000). Consumo y consumidores de cannabis en la vida recreativa. Adicciones 12 supl, 2, 197-230.
- Cárdenas, C. y Moreno-Jiménez, B. (1989). La búsqueda de sensaciones y la ingesta de alcohol en la adolescencia. Revista de Psicología General y Aplicada 42 (3), 343-349.



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

- Chico, E. (2000). Búsqueda de sensaciones. *Psicothema* 12 (2), 229-235.
- Cordero, A., Pamos, A. y N. Seisdedos (2002). Inventario de Personalidad Neo Revisado (NEO PI-R), Inventario Neo Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI). Madrid: TEA.
- Del Barrio, V. y Alonso, C. (1994). Búsqueda de sensaciones y consumo de drogas legales en escolares. *Clínica y salud* 5 (1), 69-81.
- Inglés, C., Delgado, B., Bautista, R., Torregrosa, M., Espada, J., García-Fernández, J., Hidalgo, M. y García-López, L. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology* 7(2), 403-420.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1997a). Cuestionario de Personalidad para Niños (EPQ-J) y Adultos (EPQ-A. Manual. Madrid: TEA.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1997b). Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck (EPQ-R). Manual. Madrid: TEA.
- Fernández, C. (2003). Características de los consumidores de drogas recreativas en España y otros países europeos. *Adicciones* 15, supl. 2, 233-259.
- García-Portilla, MP., Sáiz, PA., Paredes, B., Martínez, S. y Bobes, J. (2003). Personalidad y uso-abuso de éxtasis (MDMA). *Adicciones* 15, supl. 2, 199-205.
- Goma, M. y Puyane, P. (1991). Personalidad en alpinistas vs. otros grupos que practican actividades relacionadas con la montaña. *Psicothema* 3 (1), 73-78.
- González, J., Encinas, V., Pérez, JL. y Martín, PJ. La actividad física y el deporte como medio de integración social y de prevención de violencia: un programa educativo con jóvenes socialmente desfavorecidos. Consultado el 25 de febrero de 2008 a través de <http://www.unex.es/eweb/cienciadeporte/congreso/00%20cac/AF/2integracion.pdf>.
- González, F., García-Señorán, MM. y González, SG. (1996). Consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema* 8 (2), 257-267.
- González, JL., De la Puente, E., Rodríguez, JM. y González, I. (2000). La prevención de drogodependencias mediante actividades cooperativas de riesgo y aventura. *Apuntes: Educación física y deportes* 59, 46-54.
- González, JL., Peñacoba, C., Moreno, R., Muñoz, N., Palomar, C. y Ramiro, M. (2003). Búsqueda de sensaciones, consumo de alcohol y de éxtasis (MDMA) en adolescentes. *Análisis y Modificación de Conducta*, 22 (127), 705-735.
- González, M., Ibáñez, I. y Peñate, W. (1997). Consumo de alcohol, búsqueda de sensaciones y dimensiones básicas de personalidad. *Análisis y Modificación de Conducta* 23 (89), 385-404.
- González, MP., Sáiz, PA., Quirós, M. y López, JL. (2000). Personalidad y uso-abuso de cannabis. *Adicciones* 12, supl. 2, 185-196.
- Horvath, P. y Zuckerman, M. (1996). Búsqueda de sensaciones, valoración y conducta de riesgo. *RET, Revista de Toxicomanías*, 9, 26-38.
- Luengo, MA., Otero-López, JM., Romero, E. y Gómez-Fraguela (1996). Efectos de la necesidad de búsqueda de sensaciones sobre la involucración en el consumo de drogas de los adolescentes. *Análisis y Modificación de Conducta* 22 (66) 683-708.
- Martínez-Lorca, M. y Alonso-Sanz, C. (2003). Búsqueda de sensaciones, autoconcepto, asertividad y consumo de drogas ¿Existe relación?. *Adicciones* 15 (2), 145-158.
- Ortet, G., Ibáñez, MI., Llerena, A. y Torrubia, R. (2002). Underlying traits of the Karolinska Scales of Personality (KSP). *European Journal of Psychological Assessment*, 2002.



- Otero-López, J.M. (1997). *Droga y delincuencia. Un acercamiento a la realidad*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Pardo, Y., Aguilar, A., Molinuevo, B. y Torrubia, R. (2002). Las tendencias antinormativas y los rasgos de desinhibición conductual están relacionados con el consumo de sustancias. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace* 64, 34-42.
- Peñate, W., Ibáñez, I. y González, M. (1999). La cuantía y naturaleza de las dimensiones básicas de personalidad: una aproximación empírica. *Análisis y Modificación de Conducta*, 25, 103-130.
- Peñate, W., Bethencourt, J.M., González, M. y Fumero, A. (1993). La entrevista diagnóstica estructurada (DIS). Primeros datos de validación. II Congreso de Psicología Conductual, Palma de Mallorca, Abril, 1993.
- Pérez, J., Ortet, G.; Pla, S. y Simo, S. (1984). La escala de Búsqueda de Sensaciones para jóvenes. I Congreso de Evaluación Psicológica, Madrid.
- Pérez, J., Ortet, G.; Pla, S. y Simo, S. (1987). Escala de Búsqueda de Sensaciones para Niños y Adolescentes (EBS-J). *Evaluación Psicológica* 3, 283-290.
- Perez, J. y Torrubia, R. (1985). Sensation seeking and antisocial behaviour in a student sample. *Personality and Individual Differences*, 6 (3), 401-403.
- Romero, E., Sobral, J. y Luengo, M.A. (1999). *Personalidad y Delincuencia. Entre la biología y la sociedad*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Sáiz, P.A., González, M.P., Jiménez, L., Delgado, Y., Liboreiro, M.J., Granda, B. y Bobes, J. (1999). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y rasgos de personalidad en jóvenes de enseñanza secundaria. *Adicciones* 11 (3), 209-220.
- Sáiz, P.A., González, M.P., Paredes, B., Delgado, J.M., López, J.L., Martínez, S. y Bobes, J. (2001). Consumo de MDMA (éxtasis) en estudiantes de secundaria. *Adicciones* 13 (2), 159-171.
- Sáiz, P.A., González, M.P., Paredes, B., Martínez, S. y Delgado, J.M. (2001). Personalidad y uso-abuso de cocaína. *Adicciones* 13 supl. 2, 47-59.
- Sánchez, M. y Cantón, E. (2001). La práctica de actividad físico-deportiva de riesgo como herramienta preventiva de conductas desajustadas psicosocialmente. *Revista de Psicología del Deporte* 10 (2), 225-236.
- Serrano, G., Godás A., Rodríguez, D. y Mirón L. (1996). Perfil psicosocial de los adolescentes españoles. *Psicothema*, 8 (1), 25-44.
- Smart, R.G., Hughes, P.H., Johnston, L.D., Anumonye, A., Khant, U., Medina, M.E., Navaratnam, V., Poshychinda, V., Varma, V.K. y Wadud, K. (1980). *Méthodologie pour des enquêtes sur l'usage des drogues chez les étudiants*. Genève: OMS, Publication off-set, n° 50.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A. y Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema* 12 (4), 661-670.
- Sussman, S., Dent, C.W., Burton, D., Stacy, A.W. y Flay, B.R. (1995). *Developing school-based tobacco use prevention and cessation programs*. Thousand Oaks (CA): Sage.
- Zuckerman, M., Eysenck, S. y Eysenck, H.J. (1978). Sensation seeking in England and America: Cross-cultural age and sex comparisons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46, 139-149.

Fecha de recepción 1 Marzo 2008
Fecha de admisión 12 Marzo 2008